«El hombre de la situación»



«Manuel Payno»

Vista previa gratuita · Mundo de Libros · tiendamundodelibros.com

EL HOMBRE DE LA SITUACIÓN

Manuel Payno



LIBROS DE VALOR

Clásicos de la literatura mexicana

La vida es un vasto teatro y el mundo con sus an. chos mares, con sus elevadas montañas, con sus cielos ya claros y diáfanos ó ya melancólicos y brumosos, con sus palacios sobérbios y sus chozas humildes, es el escenario donde todos nos apresuramos á tomar lugar y á desempeñar nuestro papel: los unos de reyes y conquistadores los otros de patricios esclarecidos, los de mas allá de anacoretas, de varones santos, de sábios profundos, de liberales sinceros, de políticos sagaces, de fanáticos intratables, de mercaderes de conciencia, de saltibanquis y purchinelas en fin, porque la ambicion y la vanidad humana no conocen límites y desean desde lo mas noble y elevado, hasta lo mas abyecto y absurdo. Todos estos actores apenas entran en escena, apenas comienzan á poseerse de su elevado papel cuando la muerte con su risa descarnada va reduciendo al polvo las púpuras rojas de las di.

nastías, los gorros encarnados de las repúblicas, las togas negras del foro los trenes relucientes de la riqueza y los actores van desapareciendo como las sombras fugilivas de una linterna de fantasmagoría. —Pulvis el umbra sumus decia Horacio.

Pero de todos estos grandes y pequeños actores que* dan á veces en las galerías los retratos de su personal físico; pero de sus costumbres, de su parte moral, de su vanidad, de su miseria, no hay quien hable. Apenas esas páginas aduladoras.y apasionadas que les llaman históricas, nos dan idea de las

fisonomías de los hombres y de los siglos que van pasando y cambiando como cambian y pasan la mayor parte de los séres y aun de las cosas materiales de esta vida.

Si al paso corto por el sendero del mundo, se puede dejar un bosquejo, una caricatura siquiera de los reyes de grandes narices, de los políticos de obtuso cerebrc» de los encorvados y humildes caritativos que han encerrado buenas economías en sus cofres, de las notabilidades literarias que han robado á la Fama su gran trompeta y sus tendidas alas, si se logra hacer me. nos malos con un pintárrajo á los demás cómicus que arrebatan de grado ó por fuerza sus papeles en los dramas sociales, se habrá conseguido al menos... +. ¿Qué? nada, absolutamente nada... . El mundo quizZá fuera mejor con menos libros, con menos maestroz, con menos soldados y con menos gobernantes ..< Las generaciones en su rápido tránsito sobre la tierra solo

necesitan un poco de pan y un poco de paz: todo es efímero y perecedero cuando no es rídiculo y perjudi” cial: todo termina breve, todo pasa como sombra, libros, saber, ingenio, virtud, hipocrecía, maldad; todo se reduce en pocos instantes á la nada, al olvido, al polvo. Horacio dice muy bien. Pulvis et umbra SUNVAUS.

¿Será este libro lúgubre, melancólico, casi incom. prensible como son las líneas de este prólogo? No, seeuramente no; al menos no es mi intencion, sino

tomar de las cosas, de los tiempos, de lcs hombres, algunas semejanzas, y reunir el corperto cn unas cuan, tas hojas de papel. ¿Es necesario retratar esactamente á una ó mas personas? Tampoco: el grupo saldrá mejor y mas grotesco tomando la vanidad del. uno, el candor del otro, la arrogancia ó la malicia del de mas allá: 6 lo que es lo mismo, para formar un todo hermoso, tomarémos los ojos de un ciego, las plernas de un cojo, los brazos de un manco, el vientre de un hidrópico, la dentadura de un octogenario. ¡Qué figural ¡Qué libro! A propósito: y contestarémos de una vez á preguntas que siempre hacen los aficionados á la lectura ¿El libro es bueno? En esta vida no hay bueno ni malo sino es relativamente, pero de seguro el autor no cree tan malo su libro, cuando lo da á la estampa: los autores que dicen mansa é hipócritamente lo coxtrario, mienten, ó mas bien, es de crcerse que tienen su buena dócis de vanidad encerrada pero mal

iv.

escondida. ¿Que contiene este libro? Palabras tras de palabras como toos; las unas peor hiladas que las otras. ¿De qué trata este libro? De todo y de nada. Son borrones que un aficionado al dibujo traza en un pliego de papel. ¿Este libro es novela, es historia, ó es cuento? El autor quizo, fué su intencion al menos, dar una idea de algunas de las costumbres de nuestros abuelos, de nuestros padres y de nosotros mismos. ¿Ha desempeñado bien el asunto? Eso está por ver, eso queda á la calificacion de los lectores eso merece

un detenido exámen: por lo demás, histo: rias contemporáneas tenemos que parecen cuentos, y cuentos que son verdaderas historias, pero que no se pueden escribir mas que dándoles el carácter frívolo de la novela,

El hijo, pues, feo ó hermoso, una vez que ha nací: do, tiene que salir á luz y confiar su suerte á la benevolencia del público: si muere en su temprana edad, nada se habrá perdido, y no habrá hecho mas que seguir la suerte de todas las cosas humanas — Pulvis et

umbra sumus.

CAPÍTULO I

DASE CUENTA DE LA ILUSTRE PROSAPIA DE DON FUL-= .GENGIO Y DE COMO VINO DE ESPAÑA EN COMPAÑIA

DEL VIREY.

AAA A

La mayor patte de los lectores sabe que Julio Casar, fué un célebre capitan, un elocuente orador y un gran calavera, que entre otros defectillos ó virtudes, que todo es lo mismo cuatido se trata de altos perso, nages, tenia la de ser un tanto oji-alegre y donde ponia los ojos allí hacia una herida, como suele decirse-

'Pocole la suerte en una de sus muchas aventuras, de pasar á la peninsula Española y allí no obstante sus Ocupaciones guerreras y sus peligros continuados, tuvo ocasion de ver: eh un cierto lugar de aquellas tierras una muchacha que por su hermosura y gracia no desmentía, la bien merecida fama que desde enton. ces alcanzaron entre la gente de buen gasto, las mu

2 EL HOMBRE

geres españolas. El buen Julio y la virtuosa españo. la se entendieron de tal manera que á los tantos meses resultó un cesarito, que quedó al cuidado de su madre mientras su padre pasaba el Rubicon, se

enamoraba en Egipto de la reina Cleopatra, se dejaba dar de puñaladas por el patriota Bruto y corria finalmente otras pequeñas aventurillas de ese genero que segun el buen entender de la gente piadosa habrán continuado quisá en las tierras calientes del otro mundo,

El Julito creció y no queriendo dejar atras la fama de su padre tuvo otro Julito, y á su vez este Julito tuvo otro, y el otro á otro, hasta que el tiempo y la fortuna que siempre favorece á los calaveras vino á colocar en el Solio Gótico á un vástago del gran dictador Ro mano. Este rey gordo se llamaba Agila, y á los cinco años de su reinado fué asesinado por sus vasallos, teniendo el gusto de correr la misma suerte que su ante-

_cesor corrio en el senado de Roma.

Este crimen nefando que solían cometer muy 4 menudo los buenos y dociles pueblos de la antigúedad, no extinció la raza, pnes al cabo de cierto número de años. otro vástago de) gran Julio y pariente muy inmerdiato del deseraciado Agila, subió al trono con el nombre de Sisenando. e que tuvo el gusto de hacer 1: seennila coleccion de las leyes golas y con el título de Fuero Juzzo dió á luz un libro que desde entoncés hasta ahora ha sido en union de ctras preciosas y

DE LA SITUACION, 3 divertidas obrillas de este género, eran recurso para llénar las bolsas de los abogados y curiales y dejar vacias lasdé los menores,

viudas, herederos y acreedores.

Lá muerte no fué bastante poderosa pará acabar con una tan ilustre y noble raza, antes bien aumentada de siglo en siglo con enlaces ilustres, resultó en el curso de los años una série de Grarcías, todos parientes, to” dos colocados en la cumbre del poder. D. García Ji. menez, D. García Iñiguez Reyes de Sobrarbe, D. San cho García, conde soberano de Castilla, D. Sancho Abarca y D. García Sanchez, reyes de Aragon, todoS eran, como quien dice una misma cosa, y los autores de los ncbiliarios, hatian ya probado hasta la eviden. cia con la historia en la mano, y mas que todo, con os blasones y campos rojos y azules que Julio César no se habia llamado así, sino 4 causa de la rudeza y barbarie de los escritores romanos, pero que su verda, dero nombre era Julio García; deduciéndose como con secuencia necesaria- que Bruto, en Vez de ser un es. clarecido patriota como lo describen los rectores á los muchachos de los colegios, habia sido un solemne caballo, un verdadero bruto, supuesto que el creyó ma. tar á un César, y éste no era César sino García.

Desde que falleció D, Ramiro Sanchez el cristianí, simo, hasta la época en que comienza esta verídica narracion, la familia habia conservádo su clara y limpia nobleza, y trasmitido tan preciosa herencia de pa -

dfes 4 hijos con una fidelidad tal, que ni una sola

partezuela de tan dorados blasones se habia empañado.

La noble familia que habia succedido en el cargo de conservar tan precioso depósito, se componia de un viejo curro andaluz llamádose Fulgencio, el cual tenia que mantener cosa de diez muchachos de todas - estaturas, gruesos y tamaños, con solo el producto de un cortijo, cuyos linderos podia medir con la vista un meope sin necesitar de anteojos.

D. Fulgencio habia gastado las economías de muchos años en hacer copiar en pergamino una ejecutoria donde constaba por menor y con todas sus pruebas al canto, todo lo que en compendio hemos procurado indicar en las líneas anteriores. La ejecutoria tenia además pintado en la carátula un escudo dividido . en cuatro cuarteles, coronado de un casoo con su cimera, y rodeado de un mote que decia:

De García arriba, nadie diga.

Las nobles aspiraciones del tio Fulgencio no se li: mitaban á conservar sus pergaminos, á enseñárselos á cuantos amigos lo visitaban y á platicar cortante: mente de sus antepasados, sino que pretendia que ademas de ser descendiente de Julio García, lo era tambien de Adan, pero no del Adán de los anticuarios de donde proceden los indígenas de las américas, ni del Adan negro de donde nacieron todos los esclavos, 3e. gun creen los cultivadores de caña, sino de un Adan

Hasta aqui llega la vista previa gratuita.

Sigue leyendo este libro completo en tu biblioteca:

compralo por $20 MXN o leelo con la Membresia ($149 / 30 dias).

tiendamundodelibros.com